

La Cita

Leo Masliah

(Transcripción realizada de una presentación en vivo
realizada en el Café del Cerro, Santiago de Chile, 1988)

Un hombre sentado solo en la mesa de un bar junto a una ventana que está abierta, una muchacha viene caminando por la calle, la muchacha pasa junto a la ventana el hombre le dice:

- ¡MIJITA!

Ella mira al autor del comentario y le pregunta:

- ¿A mí me hablas?

El hombre enrojece y contesta:

- Sí, pero le pido disculpas.

Ella dice:

- ¿Puedo pasar?

El contesta que sí, mientras se lleva la mano al bolsillo del saco y examina el escaso contenido de su billetera.

Ella dice:

- No te hagas problema, pienso pagar lo que consuma.

La muchacha vista desde la calle franquea la puerta del bar mientras dice “hola”, retira un poco de la mesa la silla en la que se va a sentar para poder hacerlo, se trata la silla opuesta a la del hombre respecto de la mesa. El hombre enciende nerviosamente un cigarrillo y luego extiende la cajetilla a la mujer diciendo:

-Perdona, no te ofrecí

- No... Y luego agrega: - así que te gusto

El contesta:

-Si claro, pero no sé, en fin...

Se miran en silencio, el hombre dice:

-No te ofendas, pero me gustaría saber ante todo si te sentaste conmigo por razones de trabajo

La muchacha lo acaricia y le dice:

-No bobo estoy acá porque me enamoré de ti

Se acercan las caras de ambos y luego se besan, luego la muchacha dice:

- ¡huy me tengo que ir!

-Espera, ¿cuándo nos podemos ver?

- Cuanto antes espero

- Bueno nos encontramos a las ocho en Sarmiento y Abel Jimenez

- La hora me viene bien, pero no sé cuál es Abel Jimenez

- Es la segunda después de Mulligan

- ¿Mulligan? no la conozco, mejor nos vemos en el bar de uruguay y Trostki

- ¿Uruguay y qué?

- Trostky

- ¿Qué calle es esa? ¿Qué nombre tenía antes?

- No sé, yo siempre la conocí por Trostki
 - Dime, no te vendría bien en Sandokán y Paraguay, yo siempre paro ahí
 - Mira Paraguay la conozco, pero Sandokán no
 - Bueno, ¿dónde quieres que nos encontremos?
 - Aquí
 - Imposible, a esa hora este local está tan lleno que no entra un alfiler
 - Bueno, te voy a dar la dirección de mi casa, creo que va a ser lo mejor
- El hombre anota mientras la muchacha le dice “Moneda con Alameda”
 Moneda con la Alameda no se cruzan dice él, levantando el papel
- Me vas a decir a mí, yo vivo ahí
 - Sé perfectamente que no se cruzan toda la vida trabajé por esa zona
 - Si te parece que no se cruzan, entonces no vengas
 - Claro que no voy a ir, no me gustan las bromas pesadas
 - Eres un imbécil, si te digo que vivo ahí, es porque vivo ahí
 - Mira no sigas con esa porque no me vas a poder engañar. Eres una estúpida.
 - Pero nunca vi un tipo más tarado, la habríamos pasado reontra bien esta noche en mi casa
 - Andate un poquito a la mierda
 - La puta que te parió

El hombre se levanta iracundo y vuelca todo lo que hay en la mesa sobre la falda de la muchacha gritando:

-¡No te metas con mi madre!

Atras el mozo del bar llama la atención de un agente de policía sobre lo que está ocurriendo mientras se desarrollan una escena de pugilato entre el hombre y la muchacha. El policía se acerca gritando:

- ¡Alto, alto!

Luego se lleva a los contendientes a una comisaría. Más tarde el hombre está durmiendo en una celda. Un policía le abre la puerta diciendo:

- Despiértese Gómez

- Eh - contesta incorporándose un poco

- Puede irse - Y lo conduce a una habitación en la que hay otro policía que le dice:

- Aquí están sus pertenencias - señalando una cosas que están sobre un escritorio. Gomez toma posesión de ellas y dice:

- Quisiera hacerles una pregunta, podrían darme la dirección de esa mujer que vino acá conmigo.

- ¡No señor! - contesta enojado el segundo de los policías - le prohibo que vuelva a ver a esa mujer, si no se lleva bien con ella déjela tranquila y se acabó, ¿está claro?.

- Sí - responde Gómez y se va.



<http://www.angelfire.com/la2/pnascimento/latinoamericanos.html>